



## Sumario

### Presentación

#### Muestra de saberes

- Mirar para construir futuro / 4
- Género y violencia de género.  
¿Conceptos relacionados? / 5
- ¿Voces de mujeres o mujeres para ser miradas? / 7
- Cuba: trabajar contra la violencia cada día / 9

#### Desde Internet nos llega

- La erradicación de la violencia contra las mujeres:  
tan cerca, tan lejos / 13

#### Desde dentro y hacia afuera

- OAR en coloquio sobre masculinidades / 14
- Desde Ecuador: especialización para el trabajo  
en OAR / 15
- Un proyecto en cierre y con continuidad / 15
- Cerso Maragoto: escenario para talleres  
comunitarios / 16
- El grupo OAR por el fortalecimiento institucional / 17
- ¿Participación? ¿Solidaridad? ¿Género? ¿Familia?  
¿Filosofía? ¿Religión? / 17
- OAR promueve la reflexión y la crítica desde  
"Mirar desde la sospecha" / 18
- Romper desigualdades desde la convicción de un  
mundo mejor / 19
- Mujeres OAR en la Marcha Mundial de Mujeres / 20
- Jornada por la No Violencia 2011: Agenda de OAR / 20

#### Pensándolo bien

- Una pregunta política: ¿Cuál es el lugar del sujeto  
hacedor de la teología de la liberación? / 22

#### Interesantes

- Así fue enterrado... / 24
- La guanábana contra el cancer / 25
- Cosechan pepinos gigantes... / 25
- Niegan relación entre móviles y cáncer / 25
- El orden no importa / 25

#### Un espacio participativo / 26



**Dirección:** Gabriel Coderch Díaz

#### Coordinación editorial

María Teresa Díaz Álvarez

**Edición:** Silvia Gutiérrez González

#### Diagramación y composición digital

Carlos Alberto Talavera Coronel

#### Redacción

Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar  
Arnulfo Romero

Calle 35 no. 3607, entre 36 y 42, Playa,  
La Habana. CP 10300

Teléfono: (537) 214 4318 / 214 4319

Dirección electrónica: [asistente@enet.cu](mailto:asistente@enet.cu) /  
[comunica@enet.cu](mailto:comunica@enet.cu)

RNPS: 0616

#### Consejo Editorial

Maité Díaz Álvarez

Daymí Rodríguez López

Rafael Barrera Yanes

# Presentación

Estimad@s herman@s y amig@s:

La violencia contra la mujer, problema que se verifica no solo en la sociedad cubana sino a escala mundial, sigue siendo uno de los que más afecta a las mujeres.

El debate que se realiza hoy en el marco de la Jornada por la No Violencia hacia la Mujer 2011, nos permite aproximarnos a esta realidad que se esconde tras diferentes cortinas.

Causa de esta problemática es el sexismo, manifestación que establece la superioridad masculina sobre lo femenino y muestra insensibilidad para las relaciones entre los géneros, entre otros aspectos.

El sistema patriarcal –que prevalece desdichadamente– justifica la discriminación de la mujer y condiciona que entre mujeres y hombres se establezca una relación de poder que privilegia a la figura masculina. Las estructuras religiosas, políticas, jurídicas y educacionales refuerzan y perpetúan ese consenso.

En Cuba, con responsabilidad, el Estado, mediante leyes, intenta combatir que no florezca la discriminación hacia la mujer, sin embargo, en la sociedad cubana contemporánea el problema sigue existiendo. Es que los procesos subjetivos no cambian de la noche a la mañana; tampoco la modificación de las leyes garantiza que se logren los resultados subjetivos deseados, aunque indudablemente, en ocasiones, cambios de normas influyen en transformaciones de comportamientos.

Gran parte de la solución está en una necesaria sensibilización de hombres y mujeres al integrar a nuestras vidas la perspectiva de género. Poder desarraigar las desigualdades de género, elemento sustancial para la destrucción del potencial humano, no solamente es visto como una postura ética, sino que es una deuda que debemos pagar los hombres para con las mujeres, lo que supondría otro balance en la relación de poder entre estos, una nueva mirada reflexiva y creativa.

Con esta Jornada por la No Violencia hacia la Mujer, tratamos de mejorar los esfuerzos junto con la FMC y otras organizaciones e instituciones para reducir este tipo de problema. El asunto, constituye una de las problemáticas que más debe llamarnos la atención. Debemos contribuir, desde nuestras especificidades, a un proyecto social que garantice que en 2015 se hayan logrado avances significativos en esta materia. ■

GABRIEL CODERCH DÍAZ

Coordinador General

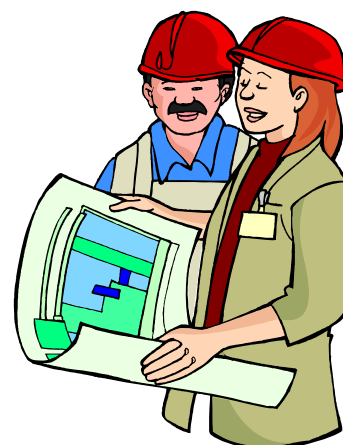
# Muestra de saberes

## Mirar para construir futuro<sup>1</sup>

Mareelén Díaz Tenorio

Psicóloga e investigadora

Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS), mareelen@ceniai.inf.cu



Si de violencia de género se trata, el tránsito de las diferencias a las desigualdades sociales en función del género marcadas por la injusticia y la inequidad, se coloca sobre una amplia plataforma de diversas construcciones sociohistóricas y comportamientos asociados que le nutren. Dicho de modo más directo, la existencia de diversas concepciones y conductas atravesadas por diferencias y desigualdades de género sostienen o se conectan, de algún modo, con expresiones de violencia en función de las relaciones de género.

De modo que prevenir la violencia de género implica anticiparse al daño y generar formas de control y reducción de factores de riesgo dirigidos a disminuir las expresiones de violencia en función de ser mujer o ser hombre. Para ello, de modo inevitable, se necesita una realidad social investigada que permita abrir caminos con señales que orienten sobre potencialidades y peligros, así como utopías cercanas y lejanas. En el ámbito de las familias cubanas, la información sobre este tema da cuenta de una realidad investigada, pero deficitaria en términos de profundización y suficiente mirada crítica. En no pocas ocasiones los estudios no incorporan la



perspectiva de género desde lo teórico y metodológico. Sin embargo, el balance y la integración de diferentes fuentes, permite plantear algunas realidades e hipotetizar otras.<sup>2</sup>

Concepciones y prácticas cotidianas asociadas a perspectivas de género en el ámbito familiar, indican la existencia bastante extendida de patrones sexistas tradicionales portadores de desigualdades, en los que se muestran afectaciones para ambos sexos, pero con muy marcada desventaja para las mujeres. Al mismo tiempo, se aprecia cierta diversidad en la forma en que hombres y mujeres asumen formas de pensar y actuar que la sociedad asigna, donde pueden encontrarse emergentes de cambio en un contradictorio proceso de construcción y deconstrucción de roles. Todos los avances sociales alcanzados en materia jurídica, legislación y políticas sociales que impulsan la disminución de desigualdades discriminatorias entre hombres y mujeres, se frenan por un lazo atado desde el interior de las familias. No significa esto que la responsabilidad de las inequidades corresponda estrictamente o solo a las familias, se trata de un fenómeno complejo y abarcador en el cual participa la sociedad como un todo y dentro de ella la diversidad de instituciones sociales entre las que se encuentra, con particular fuerza, la familia. Los modelos de distribución sexista no están desarticulados ni desmitificados en el plano social.

Los estudios sobre roles de género, desde diferentes disciplinas y particularmente en el contexto de

<sup>1</sup> Tomado de "Señales", en Boletín *No a la Violencia*, Servicio de Noticias de la Mujer de Latinoamérica y el Caribe (Semlac). Enero 2010.

<sup>2</sup> Ver informe de investigación "Las familias cubanas en el parteaguas de dos siglos", de E. Chávez y otros, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, julio-2008.

las relaciones de pareja y entre padres e hijos, en la distribución del trabajo doméstico y en una visión integral del funcionamiento familiar a través de diferentes modelos de las relaciones de géneros identificados, aportan interesantes elementos para mirar el futuro.

Una apretada síntesis de resultados investigativos podría conformar el siguiente panorama: los cambios a nivel social y familiar que han tenido lugar en los últimos años permiten identificar un conjunto de fracturas en el modelo sexista más tradicional y en ellas las potencialidades del cambio. Entre esas fracturas distingo:

- Elevado nivel educacional de hombres y mujeres.
- Inserción escolar, laboral y social de la mujer.
- Altas tasas de divorcios, asociadas a la decisión personal en la disolución del vínculo de pareja.
- Incremento sostenido de la tasa de jefatura de hogar femenina.
- Presencia de familias monoparentales femeninas y masculinas.
- Cambios en el ejercicio de la paternidad a favor de roles menos tradicionales.
- Existencia de modelos de roles genéricos no tradicionales y transicionales.

- Ejercicio de derechos sexuales y reproductivos en la mujer, asociado a la decisión personal.
- Disminución de prejuicios en torno a las relaciones sexuales, la virginidad y la consensualidad.
- Cierta visualización de derechos en cuanto a identidad y orientación sexual.

En ningún modo, estas llamadas fracturas permiten evocar satisfacciones con el estado de las relaciones genéricas en el interior de las familias cubanas. Permiten identificar la punta de un enorme iceberg que debajo de la línea de visibilidad esconde concepciones y comportamientos enraizados en la subjetividad social desde hace siglos. Aun, la primacía corresponde a la desigualdad en las relaciones de género en el interior de las familias a través de instaurados patrones tradicionales sexistas. No obstante, es necesario soñar, como decía mi abuela, con la cabeza en las nubes y los pies en la tierra. O como el menor de los hermanos de la fábula de Silvio Rodríguez, ojo en el camino y ojo en lo porvenir, sin que se nos extravíe la mirada entre el estar y el ir. Porque no se trata del ojo puesto en todo, sino en lo positivo y potencialmente transformador del presente para seguir construyendo futuro. ■

## Género y violencia de género. ¿Conceptos relacionados?

*¿En qué habrá afectado a nuestra existencia el hecho de ser mujeres? ¿Qué oportunidades, exactamente, nos han sido dadas y cuáles nos han sido negadas?*

SIMONE DE BEAUVOIR

Daymí Rodríguez López  
Psicóloga. Grupo OAR  
asistente@enet.cu

**L**a violencia de género resulta una problemática que ha estado presente en las sociedades a lo largo de la historia. Se puede hablar de ella desde el mismo momento en que hombres y mujeres definen su género a partir de modelos patriarcales. Durante décadas ha sido un fenómeno invisibilizado, también por su naturalización.



Varios han sido los intentos por explicar la violencia de género. Algunas investigaciones han intentado abordarla a partir de características físicas, hormonales y del sistema nervioso central de los hombres. Hasta han existido perfiles que relacionan las características físicas con el maltratador. Lo cierto es que estos intentos no han sido efectivos: ¿si los hombres son violentos por naturaleza, por qué tienden a ser violentos en su relación con mujeres subordinadas?

Afortunadamente, hoy es un tema que ocupa lugares cimeros en las agendas de profesionales que abordan problemáticas sociales. Ya no resulta del todo un fenómeno atrapado en la oscuridad; aunque aún no es del todo visible y desnaturalizado, tal cual aspiramos.

El modelo patriarcal que ha prevalecido en las diversas sociedades a lo largo de la historia, ha establecido una relación de poder-subordinación entre hombres y mujeres, donde estas últimas han ocupado una posición de inferioridad.

La desigual distribución de poder, inherente al desempeño de los roles de género, así como la manera estereotipada de ser asumidos, conducen significativamente a la de violencia de género.

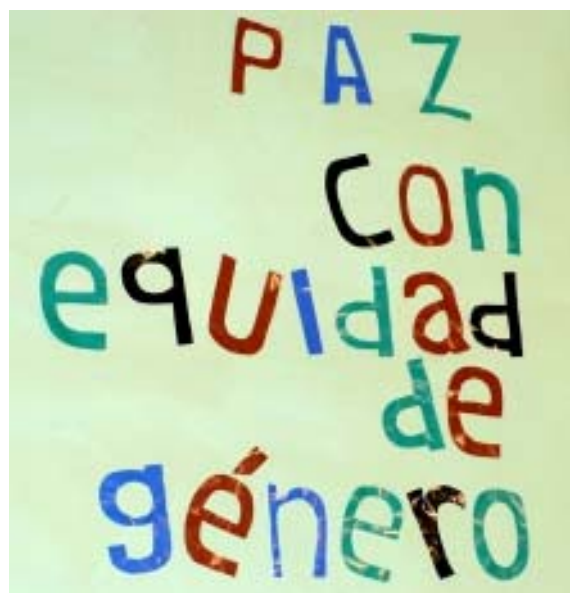
Poder y género son dos conceptos que, cuando se asocian, evocan generalmente una imagen: la guerra de los sexos. Acogen también significaciones y prohibiciones, con cierto sabor agridulce que, a veces, no se quieren ni sentir.

La violencia es una forma de ejercicio de poder a través del empleo de fuerza en sus diversas manifestaciones: física, sexual, económica, psicológica. Necesariamente ocurre en las relaciones entre dos o más personas, donde existe desigualdad, ya sea permanente o situacional. Este desequilibrio, puede ser resultado de significados que cobran sentido solo a lo interno de quienes los producen.

La cultura ha perpetuado un modelo de género bipolar y antagónico en el que se adjudica el poder a los hombres. El empoderamiento, en ocasiones, incluso, llega a ser un termómetro de la masculinidad.

Desde tempranas edades, niñas y niños se insertan en procesos socializadores en los que se promueven roles diferenciados. A los niños se les enseña a controlar al mundo y a las mujeres que le rodean; a ser prepotentes, fuertes, independientes, infieles, viriles, seguros, protectores, reguladores. Las niñas, en cambio, deben ser sumisas, protegidas, inseguras, fieles y protegidas. Los roles desempeñados en los diversos espacios también son peculiares, ellos son protagonistas del mundo público y ellas, del doméstico. Es natural que los niños griten, digan "malas palabras", se agreden físicamente; sin embargo, a las niñas no se les permite hacerlo, no es aceptado por la sociedad.

¿Los deportes y los conflictos bélicos tienen género? El proceso de socialización establece juegos activos y rudos para los varones y sedentarios y pasivos para las hembras. Las guerras también han sido escenarios esencialmente masculinos. Implícitamente, se prepara



a los hombres para ser violentos, agresivos, fuertes, y se promueve la violencia como una cualidad casi inherente de la masculinidad.

La violencia de género resulta entonces una construcción socio-histórico-cultural. No es una característica con la que el hombre nace, sino que se aprende a ser violento, y los costos resultan elevados.

El poder y la violencia intrínsecos a la concepción de masculinidad se truecan en daños para la salud tanto de mujeres como de hombres.

Las mujeres resultan víctimas cimeras de la violencia de género. Su invisibilidad, la discriminación a la que han estado sometidas, la subordinación a las figuras masculinas, el techo de cristal, la doble jornada laboral, la sobrecarga de roles, la muerte en manos de hombres, las violaciones, entre muchos otros costos, son ejemplos de violencia de género. También las manifestaciones de depresión, trastornos de ansiedad, y enfermedades como la hipertensión arterial, la diabetes, las neurosis y las psicosis, son frecuentes en ellas.

Hay costos para los hombres. Muchas veces sufren las consecuencias de sus propios actos. Investigaciones llevadas a cabo por la doctora Patricia Arés Musio, han revelado que los niños, al tener que ser más agresivos y mostrar su poder frente a disímiles actividades, sufren accidentes con mayor frecuencia que las niñas. Cuando llega la idea del suicidio los varones se disponen a morir *como hombres*, utilizando métodos más violentos de autodestrucción. El hombre tiene que *poder con todas*, incluso tiene que poder con el placer y la satisfacción de la mujer. La sociedad actual establece parámetros elevados de éxito, por lo cual al hombre le resulta difícil

alcanzarlos, esto provoca un elevado costo emocional, desarrollando muchas veces canales alternativos.

Concluyendo, las transformaciones sociales, llevan consigo la búsqueda de un imaginario y la modificación de una realidad. Crecer, revolucionar y transformar no solo supone ganancias, también supone pérdidas. Esta tensión tiende a producir angustias que suelen tentar a mantenerse en lo ya alcanzado.

El género y la violencia de género se encuentran atravesando las dinámicas comportamentales de los seres humanos; sus referentes parten de estereotipos tradicionales asignados a las mujeres y a los hombres. Aun cuando se trate de personas vinculadas socialmente y con un nivel cultural relativamente alto, contribuir a visibilizar la reproducción de patrones tradicionales —que atenten contra los nuevos proyectos sociales—, constituye una demanda para las y los científicos sociales. ¿Un reto su transformación?

Los conceptos de género se modifican con diferente ritmo y velocidad y sus sesgos son inherentes al cambio, pasan por la raza, el nivel educacional, la escolaridad, el

sexo, la etapa generacional, etc. La búsqueda de lo diferente, suele imponer caminos empedrados y obstáculos; apartarlos constituye un aprendizaje, un desafío, no una utopía.

Es responsabilidad de los profesionales afines con el tema, contribuir a visualizar y desnaturalizar la violencia de género, como paso inicial, para combatirla y promover modelos de paz y equidad. Diría, solo se puede combatir lo que se conoce e identifica.

## Bibliografía

- Arés Musio, Patricia "Virilidad: ¿conocemos el costo de ser hombres?", en *Sexología y sociedad*, no. 4, La Habana, 1996.
- Barberá Ester e Isabel Martínez, *Psicología y género*, Pearson. Prentice Hall, Barcelona, 2006.
- Pagés González, Julio César, *Género y masculinidad en Cuba: ¿el otro lado de la historia?*, en <http://www.cubaliteraria.com> 2005.
- Vasallo Barrueta, Norma, "Género y violencia: un acercamiento a la realidad cubana" (inédito). ■

## ¿Voces de mujeres o mujeres para ser miradas?

Danae C. Diéguez

Profesora Instituto Superior de Arte (ISA)  
Coordinadora Programa Género y Cultura  
[angalo@cubarte.cult.cu](mailto:angalo@cubarte.cult.cu)

**R**eflexionando sobre Humberto Solás como un adelantado al enfoque de género, me preguntaba hasta dónde el cine cubano, desde tantos personajes-mujeres protagónicas, ha articulado un discurso que dinamite realmente los estereotipos sexistas. En el blog sobre cine cubano "La pupila insomne", del crítico e investigador Juan Antonio García Borrero, tiempo atrás se suscitó una polémica relacionada con las mujeres realizadoras, en la cual anoté "cómo el cine cubano ha estado, la mayoría de las veces, pensado desde los hombres, y los modos de representación legitimados están contruidos desde lo masculino; desde esa mirada que potencia los roles de género, que son



estereotipos asignados culturalmente a mujeres y hombres. Aun cuando encontramos sujetos transgresores representados en nuestro cine, casi nunca verificamos una intención de subversión a modelos hegemónicos patentados por el patriarcado".

Habría que preguntarse si en aquellas representaciones el lenguaje fílmico se erige, por sí mismo, como un detonante que se desmarque de las narraciones tradicionales y ancladas al discurso cinematográfico que ampara, desde las relaciones de género, la legitimación de la inequidad; o si, sencillamente, es un reproductor, desde el lenguaje, de esas desigualdades.

La teoría fílmica feminista puso el dedo en la llaga cuando demostró que aun cuando las mujeres parecieran transitar con cierta libertad por la historia que se narra, muchas veces debíamos ajustar los lentes para cuestionarnos si en esas representaciones no estarían ellas naturalizando un imaginario que le era propio al patriarcado y, por ende, devolvían la naturaleza vertical y la desigualdad y/o inequidad como algo consustancial a nuestras vidas.

Aunque es muy importante encontrar en las imágenes aquello que las teóricas llaman "cine de mujeres", no bastaría para hablar de una cinematografía comprometida con los conflictos de ellas, sus historias e invisibilidades: poner en crisis las relaciones de poder, cuestionar la manera en que las imágenes de ellas se han construido y han sido recepcionadas; preguntarse desde qué mirada o punto de vista se enuncian sus conflictos; si sus cuerpos, saberes, inquietudes están siendo nombrados, representados desde otro/a, o desde una sensibilidad que hable a partir de ellas mismas; son actitudes, gestos que el cine cubano aún no ha desarrollado como para hablar de tendencias, tópicos y narrativas desacralizadoras del *mantum* "protector del patriarcado".

Mujeres cubanas desandan nuestras pantallas en el cine de ficción: Teresa, Sofía, Lucía, Manuela, Cecilia, Adela, Reina, son todas ellas mujeres en conflicto que cuando logran asumir su propia voz, pareciera que a su alrededor el mundo se tambalea. En *Retrato de Teresa*, Pastor Vega nos revela un personaje que encarna la necesidad de tener esa voz, y aunque Teresa transgrede y da el "portazo de Nora", el precio es quedarse sola y, mientras camina, escuchamos la música que dice: "sácale brillo al piso Teresa, sácale brillo al piso" y vemos la imagen de ella que, precisamente, se rebela contra todos esos estereotipos. En el filme, mientras él insiste en volver, tras una infidelidad, se reitera la negativa de ella: "¿Y si yo hubiera hecho lo mismo?", le dice Teresa. Hoy pudiéramos pedirle algo más a la película, pero no se puede dejar de reconocer que, en su contexto, ponía en crisis, en pleno 1979, la invulnerabilidad de la violencia de los hombres.

Sin embargo, las mujeres de Humberto Solás son, probablemente, las que mejor encarnan la idea de transgresión y la posibilidad de leer, desde sus personajes femeninos, la metáfora de Cuba. Son mujeres-nación: *Manuela* (1966) es el personaje que comienza siendo una joven campesina movida por la venganza y termina comprometida con los ideales de la lucha. Con ella Solás abre su cinematografía, que concluye con *Adela*



(2005), cortometraje de ficción. Sin embargo, en su relación con "el mejicano", Manuela es quien encarna la duda, la posibilidad del riesgo. Ella le pregunta si cuando la Revolución triunfe, no la decepcionará, si va a continuar igual. Manuela es símbolo de una voz que se compromete, pero desde allí se permite transitar por los caminos de la incertidumbre. Su muerte, justo en el momento en que ha alcanzado la madurez política, pone en crisis la rigidez del pensamiento, cuando es desde la pasión y el amor que se habla. Por lo tanto, pareciera decirnos cuán ambivalentes pueden ser los ideales y los principios, en tanto son los seres humanos, en su condición de humanidad, quienes los defienden.

Leer el cine de Solás no solo desde las interioridades de sus filmes, sino como una propuesta estético-cultural, como una gran narración en la que los personajes femeninos producen voces descarnadas, transgresoras y dolorosas, es entender que este cineasta no intentó únicamente mostrar mujeres en sus contextos como anécdotas de algo que se cuenta, sino a ellas en un proceso de significación simbólica que desmoviliza estructuras hegemónicas y sintetiza la complejidad de las representaciones de los sujetos femeninos en el contexto de la nación.

Las Lucías son mujeres que transgreden sus propios aprendizajes y por ello hay un precio, porque las sociedades son ineptas cuando mujeres como ellas se levantan. Sin embargo, *Adela*, el corto que cierra el ciclo solasiano, es la imagen de la nación atravesada por el dolor, que habla con un fantasma –su hijo muerto– y en cuyo rostro están las marcas de todas las dudas que *Manuela* anunciaba.

Es desde narrativas como la de Solás que las voces de las mujeres enuncian y nos convocan a pensar lo que

ellas significan como verdaderas protagonistas. Pudiéramos encontrar otras propuestas particulares y, sobre todo, algunas representaciones en los documentales que vuelven la mirada a ese cuestionar *ad infinitum* de cómo nos miran y miramos a través de la cámara.

Laura Mulvey, una de las teóricas fundamentales de las relaciones entre el cine y el feminismo, indaga acerca de cómo son leídas las imágenes en las pantallas. ¿Cuáles son las mujeres que quedan inscritas allí?, ¿para hacer disfrutar a quienes miran? ¿Desde dónde miran? En tanto, el cine es también un texto cultural en el cual se alistan

ideologías que conforman nuestro imaginario simbólico.

¿Hasta dónde el cine cubano exhibe prácticas discursivas que dinamiten esos imaginarios y re-colocuen desde lo estético otras representaciones de mujeres con voces disonantes, que subviertan lo que parece estar naturalizado? Confieso que esa es una pregunta con doble rasero, pero como interrogante intenta repensar nuestro cine, en un diálogo incesante con la idea que pondera que las mujeres han sido sumamente representadas en nuestra cinematografía. Sí, pero... ¿desde dónde y para quiénes? ■

## Cuba: trabajar contra la violencia cada día

Raquel Sierra

Periodista de SEMlac

raquels@enet.cu

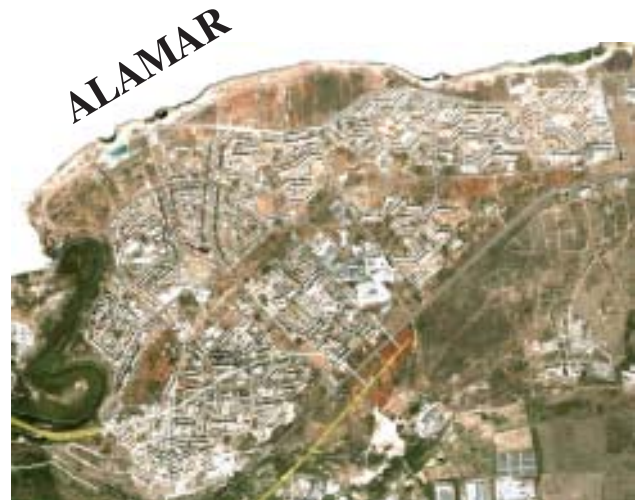
**L**a Habana, marzo (Especial de SEMlac). En los carteles han ido dejando una idea de cómo ven la violencia: pelea entre amigos, malas palabras, agresión física o verbal y maltrato, entre otras variantes.

Para adolescentes de la escuela secundaria básica Amistad Cuba-Sudáfrica, en La Habana, llegar a esos conceptos ha implicado el aprendizaje de un fenómeno que antes solo identificaban con los golpes.

Las sesiones de sensibilización que desarrolla el Taller de Transformación Integral del Barrio (TTIB) Alamar Este, en la Habana del Este, les han permitido a ese grupo abrir los ojos y mirar desde otra perspectiva, reconocer los disfraces detrás de los cuales se esconden las diversas formas de violencia, como un primer paso para cambiar esa realidad.

Surgidos en 1988 a propuesta del entonces presidente Fidel Castro, los TTIB funcionan en 20 barrios de nueve municipios de la capital cubana, con diferentes grados de vulnerabilidad. Es su fin promover la transformación física, social y ambiental de las comunidades con el concurso de sus habitantes.

Alamar se encuentra a unos quince kilómetros al este del centro de La Habana y una de sus vías de acceso implica atravesar el túnel de la bahía. "Muchos hemos sentido que vivir del lado de acá es una fatalidad



geográfica, hay menos acceso a muchísimas oportunidades culturales y deportivas", considera Andrea del Sol Leyva, economista, pedagoga, fundadora del taller y su especialista principal.

Así, en un espacio de 9,2 kilómetros cuadrados, en una zona del reparto de Alamar conocida como "la Siberia", por su lejanía y desolación, viven más de 39 000 habitantes –y otros miles no registrados– procedentes de más de 53 de los 169 municipios de la Isla, características que la hacen una comunidad heterogénea y compleja.

Lo violencia más visible se reconoce en manifestaciones públicas, incluidos incidentes en actividades festivas y bailes populares, pero muchos otros hechos solapados en el interior de los hogares terminan siendo menos conocidos.

"Existe un diagnóstico del barrio que recoge las principales problemáticas: indisciplinas sociales, deterioro en las cubiertas de los edificios por falta de mantenimiento y filtraciones, mal estado de los viales y deficiente alumbrado público", explica a SEMlac Laritza Columbié, investigadora social. A esas dificultades se suman otras





carencias, no menos preocupantes: "No hay espacios de servicios gastronómicos ni recreación para jóvenes, adolescentes y adultos. La Casa de Cultura y el cine –que no funciona– están distantes; solo hay un gimnasio y no cubre las necesidades", agrega.

Andrea Del Sol reside en la zona desde hace veintitrés años: "Se empezó a construir en los noventa, pero con el inicio de la crisis económica nunca se concluyó. La falta de espacios recreativos emergió como una necesidad sentida de la gente", dice.

"A partir del diagnóstico, surgieron líneas de trabajo: una de ellas es el enfrentamiento a la violencia. Lo primero fue avanzar en un proceso de sensibilización con líderes de la comunidad para darles herramientas que les permitieran visibilizar el fenómeno. También se inició, hace más de un año, un programa con adolescentes", refiere Columbié.

El grupo lo integran 35 muchachas y muchachos, entre 13 y 14 años, que cursan el octavo grado. Cada semana acuden al local del ITTB, surgido en 1998, a recibir conocimientos que los han llevado a cambios en su conducta. Ellos no veían violencia en "dar chucho" (burlarse unos de otros), decirse "malas palabras" (obscenidades), gritarse o empujarse; solo la veían si había golpes de consideración. Hoy su percepción ha cambiado.

De acuerdo con Liudmila Alarcón, trabajadora social que atiende al grupo, sus integrantes "son capaces de identificar los tipos de violencia y las formas en que se relacionan. Por eso se dicen: 'No me hables así' o 'trátame de otra manera'."

"No es obligatorio, están aquí porque quieren, y dicen sentirse cómodos con la metodología de la educación popular, que promueve el respeto al criterio de otras

personas, que no deben agredirse ni burlarse cuando no estén de acuerdo con alguna opinión», sostiene.

"La escuela brinda un gran apoyo y el profesor del grupo afirma que la conducta dentro del aula ha mejorado", indica Alarcón.

Al disponer de herramientas para identificar la violencia, asegura Alarcón, adolescentes y jóvenes han podido explicarse episodios violentos que han vivido entre ellos, de los maestros hacia ellos y entre padres y maestros.

Hoy puede hablarse de transformación y crecimiento en los seres humanos, indica la especialista principal del TTIB Alamar Este, que forma parte de un proyecto de sensibilización en estos temas del Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero (OAR).



## Lo que importa es llegar

Del Sol explica a SEMlac que, "en comunidades donde viven personas de muy diversos lugares, con costumbres que entran en contradicción con las de otras personas; en edificios donde si se pone la música o se habla un poco alto, se molesta a otros; si se arroja la basura desde el balcón perjudica a quien vive en los bajos, se dan problemas que conducen a situaciones violentas".

En las experiencias del Taller Integral de Alamar Este, cada vía es importante para difundir la necesidad de aprender a vivir sin violencia.

Mercedes Galán, investigadora, explica a SEMlac que, según avanzaban en el trabajo, se percataron de que había que ir más allá de las mujeres maltratadas. Así, de las consultas a adultos mayores y jóvenes, partió la necesidad de trabajar la violencia integralmente.

"Trabajamos en la mirada hacia la violencia en diferentes edades para saber la visión grupal y luego la socializamos. La juventud dice que le gritan y otros explican que esto sucede cuando hacen algo mal; mientras, los adultos mayores sienten que deben ser tratados de una manera distinta, mejor", explica Galán, también residente en la zona.

Sin embargo, hay un grupo más complejo: el de los adultos medios, que salen a trabajar en la mañana, solo regresan en la noche y no disponen de tiempo los fines de semana para asistir a las actividades de los talleres.

"Como para ellos esto es una ciudad dormitorio, estamos tratando de llegarles mediante las y los adolescentes, al igual que con el adulto mayor, que también pueda llevar el mensaje a su casa", insiste Del Sol. Igualmente se enfocan en los delegados (concejales), quienes pueden conocer mejor los problemas de violencia en su entorno.

"Hemos atendido casos que unen problemas de infecciones de transmisión sexual y violencia. Por ejemplo, la muchacha en algún momento exigía el uso del condón, su compañero lo ve como una desconfianza, comienzan entonces las peleas", ejemplifica Galán.

Para la investigadora, el ocultamiento y el secretismo que rodea a la violencia inciden en que a no pocas personas les asuste develarla. "No es un trabajo de un día, requiere de mucha paciencia y de personas sensibilizadas que estén dispuestas a cambiar esas realidades", considera Galán.

Según expresó a SEMlac Zulema Hidalgo, coordinadora del Programa de Género y Violencia, de OAR, "promovemos la sensibilización de maestros y otras personas que trabajan en la comunidad para que incorporen esta mirada en su desempeño y también la multipliquen".



## De juegos y mantas

Hay distintas maneras de abordar el tema, incluso con los infantes. Uno de ellos, explicó Columbié, es promover los juegos sin violencia, a partir del rescate de tradiciones y costumbres, al que se suman luego adultos mayores.

"Ahora que priman los videojuegos, en los que hay mucha violencia y modelos que se tienden a seguir, queremos defender lo tradicional, más sano, donde hay competencia, alguien gana, pero de manera pacífica", reitera.

Entre las iniciativas promovidas, con la participación de otros cuatro talleres de transformación de la ciudad, estuvo la confección de una manta contra la violencia de género, coordinada por OAR.

"La manta, pintada, cocida y tejida por artesanas y artistas de cuatro de los Talleres de Transformación Integral del Barrio, y entregada a la Federación de Mujeres Cubanas en el marco de la Jornada Nacional por la No Violencia, fue una muestra de trabajo colectivo por un fin noble y común", explicó Columbié. ■



# Desde Internet nos llega

## La erradicación de la violencia contra las mujeres: tan cerca, tan lejos



Victoria A. Ferrer

Psicóloga social. Profesora de la Universidad de las Islas Baleares<sup>1</sup>

**L**lega un nuevo 25 de noviembre, un nuevo día internacional contra la violencia hacia las mujeres, y con él las cifras, los artículos de prensa, los documentales, los reportajes... y el tiempo para las reflexiones: ¿dónde estamos?, ¿adónde vamos? y, sobre todo, ¿cuánto falta para llegar? Como en casi todas las cosas de la vida, la respuesta no es la misma en todos los casos.

Si por un hipotético momento pudiéramos ponernos en el lugar de quienes padecen el problema (no es fácil, pero intentémoslo, hagamos un esfuerzo) la respuesta sería que aún estamos demasiado lejos. Lejos de poder dar respuesta eficaz a todas las demandas y necesidades de las mujeres que han padecido y padecen esta violencia, lejos de tener todas las respuestas sobre sus causas y su mantenimiento, lejos de ofrecer las soluciones rápidas y eficaces que son tan necesarias.



**Tan cerca**



**Tan lejos**

Desde el punto de vista de los y las profesionales que afrontan el problema, tampoco se ha llegado a la meta. Una de sus demandas más repetidas es tener más medios materiales para hacer frente a las necesidades cotidianas de atención y apoyo (más juzgados, más efectivos, más unidades especializadas, más presupuesto...), pero también más recursos formativos: más y mejor formación especializada que les permita saber y asumir con efectividad las demandas de las usuarias, conocer todos los resortes, las novedades, los cambios. En definitiva, formación actualizada y permanente que mejore sus capacidades y habilidades para hacer frente a este importante problema sin sentirse solas/os ni aisladas/os.

En materia legislativa, no estamos en el mejor de los mundos posibles pero sí en el mejor de los marcos legislativos que hemos conocido hasta la fecha en este país. Desde 2005 contamos con la Ley Orgánica de Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género (LO 1/2004 de 28 de diciembre) que "tiene por objeto actuar contra la violencia que, como manifestación de la discriminación, la situación de desigualdad y las relaciones de poder de los hombres sobre las mujeres, se ejerce sobre estas por parte de quienes sean o hayan sido sus cónyuges o de quienes estén o hayan estado ligados a ellas por relaciones similares de afectividad, aun sin convivencia" (artículo 1). Por su parte, y completando lo ya recogido en el vigente Código Penal, la Ley para la igualdad efectiva entre mujeres y hombres (en vigor desde marzo de 2007) recoge, entre otras muchas cuestiones, el acoso sexual, y desarrolla medidas para hacerle frente.

Podemos, que duda cabe, exigir que se creen cuanto antes los mecanismos para el completo desarrollo e

<sup>1</sup> Tomado de *Mujeres en Red. El periódico feminista* (24 de septiembre de 2011).

implementación de todas las medidas que se contemplan en estas leyes. Podemos desear que estas medidas sean lo más eficaces posible y estén vigentes con la mayor celeridad. En algunos casos se está logrando, en otros tendremos que esperar aún algún tiempo para ver los resultados, pero el camino es –así lo esperamos– ya imparable.

También en materia de conocimientos hay mucho camino recorrido. Hoy disponemos de ingentes cantidades de documentos, informes, reflexiones teóricas y estudios empíricos elaborados por las diferentes instituciones nacionales (Instituto de la Mujer, del Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, institutos y organismos de igualdad de las diferentes CC.AA. ...) e internacionales (ONU, OMS, PNUD, UNIFEM, UNICEF...), así como por ONG's (Amnistía Internacional, Fundación Mujeres, Red Estatal de Organizaciones Feministas...) y, por supuesto, por múltiples equipos de investigadoras e investigadores de diversos países y universidades. El *corpus* de conocimientos sobre el tema es ya muy amplio, y en gran medida coincidente, tanto que no es posible obviarlo y, sobre todo, no es posible abordar de modo serio un problema de esta magnitud sin hacer caso de lo que ya se sabe, sin escuchar y valorar la voz de las personas expertas.

Todas las opiniones son interesantes y todas tienen un valor. Y cuando, como en esta cuestión, un tema nos conmueve, nos conmociona, nos aturde, todas y todos queremos dar nuestra opinión, queremos saber, queremos decir.

Pero una cosa son las tertulias y los comentarios, y otra muy distinta los abordajes serios y rigurosos del problema, los foros de creación de opinión, la investigación, o, por supuesto, la formación que reciben nuestros y nuestras profesionales presentes y futuros.

Cuando se trata de formar a las personas que un día serán los y las profesionales que tratarán a las mujeres que han padecido violencia y a sus hijos e hijas, que llevarán sus casos antes los juzgados, que las curarán de sus heridas físicas y psíquicas, que las acompañarán en sus denuncias y sus procesos de recuperación, que enseñarán a sus hijos e hijas, no todo vale. Cuando hablamos de la formación y especialización de los y las profesionales que intervienen en la atención, prevención, persecución y sanción de la violencia de género a la que se refiere el Plan Nacional de Sensibilización y Prevención de la Violencia de Género (aprobado para el período 2007-2008 en diciembre del pasado año para dar cumplimiento al artículo 3 de la ley integral) no podemos seguir

hablando de opiniones, no podemos seguir dejando esta formación en manos de personas que a su vez no estén lo suficientemente formadas y preparadas. No podemos permitirnos cometer este error y despreciar todo el camino ya transitado. Es un despilfarro demasiado grande.

Aún estamos a tiempo: en los próximos meses las universidades emprenderán el camino definitivo hacia el Espacio Europeo de Educación Superior, que llevará a reformar todos los planes de estudios para la obtención de los títulos de grado que capacitan para el ejercicio profesional. Ha llegado pues el momento de la verdad, el momento de incorporar a estos nuevos planes de estudio los conocimientos (que no las opiniones) que permitan a nuestros/as futuros/as profesionales afrontar con la adecuada capacitación el grave problema social que es la violencia contra las mujeres. Y esto solo será posible si incorporamos a esos nuevos planes de estudio materias con dichos contenidos y garantizamos que las impartan las personas mejor preparadas para ello, las que tienen la mejor formación y los conocimientos necesarios. En cualquier otro tema no pondríamos nunca en duda que esto ha de ser así, ¿por qué habríamos de hacerlo en este caso?

No es este el primer llamamiento sobre esta cuestión (desde la Asociación Universitaria de Estudios de las Mujeres, AUDEM, y desde otros colectivos de profesorado sensibilizados con el tema, se vienen elaborando documentos y realizando reivindicaciones al respecto desde 2004 (la unidad Mujer y Ciencia del Ministerio de Educación y Ciencia viene haciendo reclamaciones en este sentido desde su creación en 2005), pero se está acercando el momento de la verdad y no habrá ya muchas más ocasiones para que las universidades se impliquen y muestren su nivel de compromiso con la sociedad para contribuir a la prevención y (ojalá) pronta erradicación de este problema social.

El momento es propicio, los medios y la experiencia están ahí, el profesorado especializado también. Ha llegado pues el momento de actuar. ■



# Desde dentro y hacia afuera

## OAR en coloquio sobre masculinidades



El Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero asistió el pasado mes de mayo de 2011 al IV Coloquio Internacional de Estudios sobre Varones y Masculinidades celebrado en Montevideo Uruguay.

Con el desafío de abordar los complejos procesos que determinan la conformación de las relaciones de poder, la diversidad de alternativas para la deconstrucción de las subjetividades masculinas tradicionales y las relaciones intra e intergénero para ir a la búsqueda de sociedades más equitativas, inclusivas y diversas, se reunieron especialistas, estudiosos y teóricos de las masculinidades y las femineidades en este encuentro organizado por la Universidad de la República de Montevideo (facultades de Ciencias Sociales y de Psicología), Mujer y Salud en Uruguay, y Espacio Salud, con el apoyo de organizaciones como el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA), ONU Mujeres, la Secretaría de la Mujer de la Intendencia de Montevideo y la Comisión Sectorial de Investigación Científica de la Universidad de la República.

El Coloquio, que por primera vez se realiza en el cono sur, pretendió hacer énfasis en la articulación entre investigación y políticas, en las posibilidades de incluir la



temática de género y masculinidades en las agendas pública y política, y en poner una mirada socio-histórica a los estudios de masculinidades, considerando los efectos del colonialismo y la esclavitud en nuestro continente, las discriminaciones étnico-raciales, la xenofobia, la homofobia, la misoginia, pero también los devastadores efectos que han tenido en las últimas décadas los modelos neoliberales aplicados en nuestros países. De ahí que su eje articulador fuera: "Políticas públicas, acciones transformadoras".

Entre las temáticas más debatidas figuraron: las masculinidades hegemónicas y emergentes, la violencia de género, los estudios de género en varones y la teoría feminista y su vinculación con las políticas públicas, la diversidad sexual étnica y racial, las sexualidades, la diversidad sexual e identidades de género, los temas de paternidad y familia, y las diferentes metodologías de trabajo con varones. Sobre este último tema versó la presentación de los participantes del grupo OAR.

Gabriel Coderch, Coordinador General del Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero (OAR), y María Teresa Díaz, quien tiene a su cargo las actividades del proyecto "Bienestar para masculinidades en desarrollo" de esa organización, mostraron a los presentes los resultados de numerosas acciones de capacitación así como de talleres de sensibilización e integración realizados durante dos años con grupos de hombres, niños y adolescentes en diferentes territorios de nuestro país.

Para complementar la presentación oral, se compartió el audiovisual *Hombres que se miran*, de la realizadora Lizette Vila, que constituye un registro-espejo al dar cuenta de las diferentes actividades realizadas durante la implementación del proyecto.

El trabajo mostrado por Cuba levantó numerosas reacciones positivas del público asistente, que elogió la labor de OAR e invitó a nuestra organización a sistematizar su presencia en la Red Latinoamericana de Masculinidades.

Los tres coloquios anteriores se realizaron en la Benemérita Universidad Autónoma de México, Puebla (2004); la Universidad de Guadalajara (México) (2006); y la

Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia (2008). Se acordó realizar el V Coloquio en Río de Janeiro, Brasil, durante el año 2013. ■

## Desde Ecuador: especialización para el trabajo en OAR

El pasado mes de julio tuvo lugar en Quito, Ecuador, una pasantía para radialistas que pretendió adiestrar a los interesados en la utilización de nuevas tecnologías desde una óptica diferente, para de esta forma extender un mensaje de paz y reflexión hacia el escenario latinoamericano.

Dos representantes de OAR: Luis Carlos Marrero Chascar, coordinador de programas y teólogo, y Ricardo Marrero Márquez, informático, a partir de un programa intensivo, recibieron entrenamiento en asuntos como la realización de presentaciones en Power Point, PHP, Photoshop, Inskape, redes sociales, boletines electrónicos y páginas Web.

Bajo la supervisión de Santiago García Gago, especialista en audiovisuales y sonido, quien coordina el portal de Intercambio de audios RADIOTECA. Net, y Luis Ignacio López Vigil, coordinador general de Radialistas Apasionados/as en Ecuador, nuestros representantes pudieron apropiarse de una nueva mirada en



el enfoque de estas herramientas tan útiles en el mundo de las comunicaciones de hoy y la importancia de enfocarse hacia un contexto más popular y dinámico en lo que se quiere transmitir, para de esta manera lograr un mayor y fuerte impacto en los receptores. ■

## Un proyecto en cierre y con continuidad

El pasado mes de julio tuvo lugar en el capitalino hotel cubano Las Olas, un taller de resultados sobre las actividades del proyecto "Bienestar para masculinidades en desarrollo" que durante dos años viene implementando el grupo OAR.

Con el objetivo de socializar y sistematizar aprendizajes y experiencias vividas durante el proyecto, se reunieron hombres en representación de los distintos grupos participantes de los Talleres de Transformación Integral del Barrio de Alamar Playa y Buena Vista, de la Facultad de Ciencias Médicas de la Universidad de Pinar del Río y de la Torrefactora de Café de esa provincia, así como asistentes a las dos ediciones del curso "Herramientas prácticas para el trabajo con hombres".

La primera parte del encuentro se dedicó a dar cuenta de las actividades del proyecto y su desarrollo así como



a una construcción grupal a cargo de los presentes acerca de cómo las acciones acontecidas durante el curso, los talleres y otras actividades de integración sociocultural, influyeron en el cumplimiento del propósito general: contribuir al desarrollo individual y sociocultural de masculinidades saludables y armónicas tributarias de una cultura de equidad, respeto, igualdad de oportunidades y bienestar intra e intergenéricas.



En la segunda parte del taller se ofreció una valoración sobre las experiencias en la implementación del proyecto en Pinar del Río y la antigua provincia Ciudad de La Habana. Finalmente, se realizó una evaluación sobre insumos ganancias, debilidades y posibles impactos en la población de hombres con los cuales se ha trabajado.

En la reunión estuvieron presentes, además de Gregorio Biniowsky coordinador del Fondo de Iniciativas Locales Cuba-Canadá; Estela Díaz, de la Oficina de cooperación de la embajada de Canadá en Cuba,

coordinadores del proyecto de masculinidades y otros especialistas del Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero.

El sentido de este taller no fue cuantificar resultados sino socializar cómo se alcanzaron esos resultados. Los debates acontecidos permitieron hacer un levantamiento de importantes experiencias que constituyen fortalezas, oportunidades y debilidades para futuras intervenciones, porque el trabajo con hombres no concluye, *continúa integrando la agenda propositiva del grupo OAR.* ■

## Cerso Maragoto: escenario para talleres comunitarios

**D**urante los días 13, 14 y 15 de septiembre de 2011, la comunidad de Cerso Maragoto, en Pinar del Río, fue testigo de un taller cuyo propósito general estuvo dirigido a diagnosticar el comportamiento de la violencia de género en esa localidad.

Coordinado por mujeres del Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero, y bajo el atractivo título de «Escudriñando espejos», el espacio se propuso abordar la problemática de la violencia de género a partir de identificar su presencia en el territorio, así como lograr una aproximación a la comprensión y análisis de sus diferentes expresiones en ese escenario pinareño.

El grupo de participantes, integrado mayoritariamente por mujeres, mostraba a personas de diferentes grupos etarios, genéricos y de las más disímiles ocupaciones: enfermeras, contadoras, instructoras de arte, estudiantes, trabajadores agrarios, delegadas del Poder Popular y representantes de organizaciones de masas como los Comité de Defensa de la Revolución y la Federación de Mujeres Cubanas.

Luego de tres días de comprometida labor, las y los implicados, concordaron en las dificultades a la hora de identificar la violencia, al no existir conciencia de su verdadero significado y considerarla parte de su cotidianidad. No obstante, fueron capaces de verbalizar algunas de sus manifestaciones: maltrato físico y psicológico; manejo –no siempre feliz– de situaciones y hechos violentos, avalados por numerosos mitos, creencias y estereotipos que contribuyen a su naturalización y a que se perpetúe en diferentes espacios –familia, escuela instituciones laborales– y en la pareja.

Otro aspecto interesante fue el referido a la situación de las féminas con baja autoestima, sobrecarga



de roles domésticos, agobiante "doble jornada" y limitaciones personales y materiales, les impiden, en muchos casos, el adecuado análisis de las relaciones de poder sostenedoras de situaciones violentas.

Las técnicas trabajadas durante las diferentes sesiones revelaron muchas de las situaciones presentes y permitieron realizar un alentador análisis de las posibilidades de cambio en esa comunidad. Se identificaron fortalezas, como la existencia de un mercado de trabajo local capaz de incluir a personas en edad laboral, una importante capacidad movilizadora de grupos culturales, la presencia de instituciones con poder de convocatoria para el trabajo comunitario, un alto número de estudiantes y egresados universitarios/as –que hacen vida en el territorio–, pero, sobre todo, una voluntad colectiva frente a nuevos retos.

Fue un esperanzador encuentro que dejó ideas, interrogantes, fortalezas, sueños, y que permitió a los y las maragoteñas examinar la violencia y sus circunstancias a través del espejo de sus propias vidas. De seguro y para satisfacción nuestra, continuarán escudriñando... ■

## El grupo OAR por el fortalecimiento institucional

La provincia de Matanzas fue testigo el pasado mes de septiembre de 2011 de un taller de fortalecimiento institucional, organizado por el grupo OAR, que tuvo como propósito fundamental analizar los resultados de la labor de la organización a la luz de la misión, los objetivos estratégicos y las áreas definidas, con el fin de valorar sus contribuciones a los requerimientos del contexto.

Durante cuatro días los miembros del grupo OAR y un grupo de colaboradores identificaron las fortalezas y debilidades para responder con eficacia a los requerimientos que garanticen el desarrollo de los diferentes programas en los cuales trabaja la organización, al tiempo que proyectaron su labor para el próximo período. Asimismo, se fortalecieron las líneas y/o acciones de seguimiento para el avance en el funcionamiento institucional.



Con sentido crítico y profundos deseos de alcanzar los fines propuestos en la labor que realizan, los debates giraron alrededor de interrogantes como: "quiénes somos", "cómo estamos", "qué estamos haciendo" y "cómo estamos interactuando con el contexto actual que nos afecta".

Sin dudas, una mirada hacia adentro y hacia el contexto construido desde afuera para que continúe la proyección hacia el mejoramiento humano. ■

## ¿Participación? ¿Solidaridad? ¿Género? ¿Familia? ¿Filosofía? ¿Religión?

Esta extraña mezcla de palabras ha conformado –y conforma– los distintos caminos por donde ha transitado el área de Teología y Articulación Ecuménica.

En los primeros días de septiembre compartimos experiencias ecológicas de solidaridad y participación desde la visión bíblico-teológica con el Movimiento Estudiantil Cristiano (MEC). En su taller regional de formación, con sede en la Iglesia Presbiteriana de Luyanó, un grupo de jóvenes se daba cita para, desde sus experiencias concretas, profundizar en cuanto a cómo en los actuales desafíos socio-económicos del país, podían aportar sus saberes desde y como grupo MEC.

Las preguntas que se hacían: *¿Cómo participar? ¿Para qué participar? ¿En qué participar? ¿Cuáles son las limitantes de la participación?*, y otras... exigían de respuestas urgentes y fueron tejiendo la gran red que los motivó a este taller. Con la ayuda del texto bíblico en el libro del Éxodo, capítulo 12, la MTh. Daylins Ruffin, profesora de Antiguo Testamento, ayudó al grupo a determinar cuáles son las aguas amargas por las que



transitan y cómo convertirlas en aguas dulces que generan vida.

El cierre del taller estuvo centrado en una liturgia del culto dominical en la iglesia, dedicada a nuestros cinco cubanos presos en Estados Unidos.

Siguiendo nuestro camino del Foro Permanente, llegamos al Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) y con las investigadoras Mareelén Díaz, Yohanka Valdés, Lilia Núñez y María del Carmen Zabala, compartimos durante septiembre, octubre y noviembre temas como: "La familia y las brechas de género desde una perspectiva de equidad", "El hábitat como dimensión de la equidad. Sus expresiones en Cuba" y "Heterogenización asociada a situaciones de desventaja





socioeconómica. Pobreza, vulnerabilidad y marginalidad en Cuba". Con variado público de diferentes formaciones, dialogamos sobre problemáticas presentes en nuestra sociedad y a nivel familiar. Las preocupaciones económicas, los diversos tipos de familias cubanas, el tema de género, la violencia intrafamiliar y las brechas de desigualdades que se crean en el interior de nuestros hogares y en la sociedad, lanzaron algunos detonadores a tener en cuenta para lograr, como país, principios de equidad entre todos y todas.

## OAR promueve la reflexión y la crítica en "Mirar desde la sospecha"

La sala Rubén Martínez Villena, de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) continúa recibiendo a investigadores, académicos, escritores, realizadores, directivos de medios de prensa, representantes de organizaciones culturales, intelectuales, periodistas, estudiantes y público en general para, desde la sospecha, poner su mirada en los "procesos de representación de género en la cultura y el arte cubanos contemporáneos", al decir de sus coordinadoras Danae C. Diéguez, Helen Hernández Hormilla y Lirians Gordillo Piña.

Desde el mes de enero de 2011 comenzó el espacio "Mirar desde la sospecha", como parte de un programa del Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero, que el segundo jueves de cada mes abre sus puertas para establecer una diálogo de alto nivel y pensar sobre realidades de nuestra cultura que pasan por las vidas como mujeres y hombres.

En el número anterior de este boletín reseñamos los encuentros hasta el mes de abril. En mayo se abordó el tema *La Diversidad sexual en la TV, ¿hasta dónde el cambio?*, con la panelista Magda González Grau, realizadora y vicepresidenta de la UNEAC, y los críticos de arte Mario Masvidal y Norge Espinosa. Junio sesionó bajo la interrogante *¿Filman diferente las mujeres?*, liderado por las realizadoras Elena Palacios y Patricia Ramos, y la académica Danae C. Diéguez. En julio la realizadora Mariela López, la asesora Elsa Carrasco y la psicóloga Carolina Díaz condujeron el panel *Sexualidad y género en la programación infanto-juvenil de la televisión*.

Durante estos debates, entre otros temas que ocuparon y animaron este ir y venir de información en la

Desde el 14 de octubre con sede en el CIPS, comenzó un diplomado en Filosofía y Religión, que durará hasta el mes de enero, impartido por los profesores de la Universidad de La Habana, los doctores Vivian Sabater y Maximiliano Trujillo. También, en el propio mes, participamos en la Jornada Teológica por el 65 Aniversario del Seminario Evangélico de Teología.

Mezcla de palabras, desafíos, propuestas y acciones que nos hacen seguir construyendo alternativas justas, solidarias y equitativas. Seguimos caminando... ¿y tú? ■



UNEAC, se distinguieron: la necesidad de incorporar definitivamente una mirada de género en la producción audiovisual; la impronta de investigaciones que den cuenta de verdades sobre las realidades presentadas en las diferentes propuestas y que permitan construir personajes con una psicología creíble; el imperativo de atenuar el didactismo presente en la mayor parte de las producciones nacionales, básicamente las dirigidas al público adolescente; y la urgencia de incorporar estudios de recepción para los productos exhibidos.

Por otra parte, septiembre y octubre continuaron insertando propuestas interesantes en este espacio de debate. El primero, *Políticas culturales, ¿con enfoque de género?*, invitó a repensar el diseño de la política cultural cubana desde el enfoque de género y cómo favorecer la equidad y justicia de género desde las políticas públicas, como uno de los principales debates del feminismo contemporáneo. Al frente del panel estuvieron Isabel Moya Richard, experta en género y comunicación, y directora de la revista *Mujeres*, y Lázaro Rodríguez, investigador del Centro Cultural Juan Marinello y especialista en políticas culturales.

Finalmente, octubre propuso acercarse al tema *Feminismo y literatura: alianzas y desencuentros*, con un panel integrado por las investigadoras literarias Luisa Campuzano y Zaida Capote Cruz, moderado por la periodista Helen Hernández Hormilla. La ocasión sirvió además para homenajear los quince años de publicado el panorama de narrativa femenina *Estatuas de sal*, compilado por Mirta Yáñez y Marilyn Bobes en 1996.

Una ola gigante a "Mirar desde la sospecha", cuya atrayente dinámica comunicativa y diversa, ofrece criterios que, en cada oportunidad, nos hacen regresar a la UNEAC un jueves de cada mes. ■



## Romper desigualdades desde la convicción de un mundo mejor

La escuela Fe del Valle, de la Federación de Mujeres Cubanas, fue testigo, del 4 al 7 de octubre de 2011, del curso taller "Rompiendo desigualdades", desarrollado por especialistas de OAR.

Con el financiamiento de DIAKONIA, mujeres y hombres pertenecientes a los Talleres de Transformación Integral del Barrio (TTIB) de Arroyo Naranjo, Los Ángeles, Párraga, Pogolotti, Zamora, Cocosolo, Pocitos, Libertad, Alamar, El Canal, Santa Felicia, Playa, así como miembros de la Universidad de La Habana, del CIPS, la ACTAF, el CIERIC, la Asociación Antonio Núñez Jiménez, el MINAGRI, el Grupo de Reflexión de Cárdenas, la Casa del niño y la niña del barrio Jesús María y del Poder Popular de San Miguel del Padrón, reflexionaron en torno a una problemática del quehacer cotidiano, que afecta el bienestar de hombres y mujeres.

El objetivo de construir, en grupo, conocimientos teóricos y proyectar acciones prácticas relacionadas con la temática de género y equidad, necesarias en los escenarios de actuación de las y los participantes, generó



profundas polémicas y reflexiones, las cuales fueron utilizadas por las facilitadoras para elevar el conocimiento de quienes estuvieron presentes.

Las problemáticas de género, de la violencia de género y de la familiar, así como experiencias del quehacer inmediato de las y los talleristas, constituyeron temas que cobraron actualidad y relevancia. Todo cuanto se debatió estuvo dirigido al logro de una sociedad más justa, fundada en relaciones de equidad y de respeto. Tributar a la calidad de vida y a un desarrollo sostenible a través de la erradicación de la violencia, se convirtió en una meta.

El compromiso, la responsabilidad, la seriedad, la disciplina y la implicación, fueron valores éticos que nos acompañaron durante el transcurso del taller.

Romper, con preparación ética, compromiso, responsabilidad y tesón, cada una de las brechas que resultan barreras para la realización plena, saludable e integral de mujeres y hombres, se levantó como un gran propósito para continuar la labor profesional. A través de la deconstrucción de prejuicios, ideas caducas y milenarias, y demostrando que un mundo mejor, más que posible, es necesario, se despidieron hasta un próximo encuentro estas mujeres y hombres, comprometidas/dos con la ruptura de las desigualdades. ■



## Mujeres de OAR en la Marcha Mundial de Mujeres

**D**os representantes del grupo OAR estarán presentes en la tercera acción internacional de la Marcha Mundial de Mujeres que tendrá lugar en Filipinas del 19 al 26 de noviembre de 2011.

El continente asiático recibirá esta vez a millares de mujeres de 75 países, quienes alzarán sus voces para debatir cuatro campos de acción: trabajo de la mujeres (autonomía económica), bien común y servicios públicos, paz y desmilitarización, y violencia hacia la mujeres. Estas acciones pretenden denunciar las falsas soluciones a la actual situación que vive la mujer en el mundo y que solo perpetúan el modelo capitalista, patriarcal y racista, al tiempo que se proponen compartir diferentes alternativas que traen desde sus pueblos.

La Marcha Mundial de Mujeres es un movimiento internacional de acciones feministas que reúne grupos y organizaciones de base y que trabajan por eliminar las causas de la pobreza y de la violencia contra las mujeres. Sus representantes son abanderadas en el activismo y la lucha contra todas las formas de desigualdad y discriminación hacia las mujeres. Sus valores y acciones se orientan hacia el cambio político, económico y social, que supone: globalización de la solidaridad; equidad entre mujeres y hombres, entre mujeres y entre los pueblos;



respeto y reconocimiento de la diversidad; multiplicidad de estrategias en la valoración del liderazgo de las mujeres; y fortalecimiento de alianzas entre las mujeres y otros movimientos sociales progresistas.

El Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero pertenece al Comité Organizador de la Marcha en Cuba, y seleccionó a Zulema Hidalgo Gómez y Olga Morales Pacheco para participar en este evento, al cual también asistirán la coordinadora de la Marcha en Cuba, Tamara Columbié en representación de la Federación de Mujeres Cubanas, y Dilcia García por la Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA). ■

## Jornada por la No Violencia 2011: Agenda de OAR

**D**esde el año 2007 el Grupo de Reflexión y Solidaridad Oscar Arnulfo Romero ha tenido a su cargo la coordinación de un grupo de acciones contenidas en la Jornada Nacional por la No Violencia en la que se unen para participar organismos, instituciones académicas, así como diferentes organizaciones de la sociedad civil cubana.

Los resultados de estas jornadas han tenido que ver con la posibilidad de unir esfuerzos y potencialidades y la promoción de espacios para el debate y la reflexión social sobre el tema, con el fin de polemizar acerca de la violencia de género, sus implicaciones y las estrategias para superarla.

Como habíamos anunciado en el número anterior, este año nuestra organización entre las acciones de su proyecto "Género y cultura" convocó a un ciclo de talleres



sobre el tema de violencia de género: "En busca de una estrategia para el cambio", dirigido a estudiantes que cursan las carreras de comunicación social, realización audiovisual y diseño. Estos jóvenes, en el ejercicio final del taller, elaboraron propuestas de campañas de bien público con variados soportes y medios incluidos, que luego presentaron a un concurso donde se seleccionó el que presidirá las actividades de Jornada por la No violencia contra la Mujer en 2011.

En junio de este año quedó seleccionada la propuesta "Abre los ojos ahora", cuyo objetivo fue, contribuir a la desnaturalización de la violencia física, al tiempo que su eje psicológico pasó por la sensación o sentimiento que experimenta nuestro público meta (las mujeres) a quienes se les convocó al *reconocimiento*, es decir a la identificación de la realidad vivida por ellas.

"Abre los ojos ahora" supone la presencia de variados productos comunicativos así como una propuesta de estrategia de medios para la divulgación de la Jornada donde se incluirán los programas Hurón Azul, Triángulo de la confianza y Secuencia. También se realizará un *spot* de bien público sobre violencia y una serie documental que incluye tres cortos sobre el tema.

Además, se concibió un importante número de actividades centrales, locales y en algunas provincias del país, que apoyen el propósito de la campaña y contribuyan a fortalecer alianzas con instituciones y organizaciones que trabajan el tema para la difusión de los contenidos y esfuerzos realizados, así como desarrollar vínculos entre la academia y los espacios comunitarios tendientes al intercambio de experiencias entre estos dos ámbitos. Algunas de estas actividades son:

- Ciclo de talleres dirigido a niños/as y adolescentes sobre no violencia.
- Construcción de un mural gráfico infantil en el espacio de debate en la UNEAC "Mirar desde la sospecha" con el tema *La violencia en la música*.
- Concierto de Eduardo Sosa por la No Violencia.
- Taller "La violencia en los medios" dirigido a estudiantes universitarios de Comunicación social.
- Taller "Representación de género en el audiovisual" con estudiantes y egresados del ISA.
- Encuentro Nacional "Hombres por la no violencia y la equidad".
- Ciclo de dos talleres sobre violencia dirigido a estudiantes de la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana.

- Capacitación para facilitadoras en el tema de violencia de género a cargo de la profesora e investigadora Giselle Jiménez, del Instituto Estatal en Estudios de Género y la Niñez (PANIG), de Costa Rica.
- Resultados del concurso "Sembrando caminos", del Centro Félix Varela.
- Presentación de experiencias de las Casas de Orientación a la Mujer y la Familia que incluye experiencias comunitarias pertenecientes a diferentes Talleres de Transformación Integral del Barrio (TTIB), de la capital.
- Taller "Caminando en sus zapatos", para profesionales y coordinadores/as de los TTIB de la capital y OAR.
- Actividades locales organizadas por los TTIB de los municipios Playa, Marianao, Arroyo Naranjo, Habana del Este, Cerro y Habana Vieja.
- Taller interactivo "Registro espejo". Proyecto Palomas-Asociación Cubana de Producción Animal (ACPA).
- Encuentros en comunidades de Pinar del Río, que incluyen concursos infantiles, presentación y discusión de obras audiovisuales y obra de teatro callejero, auspiciados por el Centro Provincial de Desarrollo Sostenible.
- Actividades con comunidades que interactúan con la Universidad de Oriente.
- Encuentro con la Pastoral de Familia Centro Lavastida, Santiago de Cuba.
- Actividades en comunidades de Isla de la Juventud (ACPA-ANAP).

## ABRE LOS HOJOS



# Pensándolo bien

## Una pregunta política: ¿Cuál es el lugar del sujeto hacedor de la teología de la liberación?

Diego Ramos  
Politólogo argentino

Esta interrogante situada desde el lugar de la construcción política como praxis y teoría, sobre *¿cuál es el lugar?* de los diferentes sectores y actores, está teniendo diversas respuestas con dinámicas propias en cada expresión cotidiana que puja en la construcción del poder para instalarse en el espacio público y que va estableciendo, sin duda, diversas formas. De este modo, podemos decir que muchos sectores organizados resignificaron esta pregunta sobre cuál es su lugar en la política y otros sectores con necesidad de organización se lo están planteando de manera significativa. Una pregunta política *¿cuál es el lugar del sujeto hacedor de la teología de la liberación?*



### Las tensiones

Hace tiempo que viene calando hondo la pregunta acerca de por dónde está pasando y por dónde debería pasar la teología de la liberación en este tiempo. Las jornadas teológicas del cono sur realizadas hace algunas semanas atrás en Santiago de Chile abrieron interrogantes y tensiones, también esperanzas.

A partir de conversaciones con algunos participantes de las jornadas teológicas latinoamericanas o de liberación, quisiera remarcar dos tensiones a modo de disparador o de excusas, si se quiere, para luego poder compartir tal vez mis propias tensiones: *intrínsecamente*, la tensión entre hombres y mujeres de los 60-70 en relación con las propuestas e intervenciones litúrgicas y teológicas en las jornadas; y *extrínsecamente*, la tensión entre las movilizaciones estudiantiles más importantes de las últimas décadas en Chile y las orientaciones reflexivas en las jornadas teológicas, a mi entender *apolíticas*— no solo con referencia a este suceso estudiantil, sino también con los procesos políticos latinoamericanos.

### La pregunta política por la liberación

Voy a seguir este comentario diciendo que *"no soy teólogo"*, una frase bien remarcada por los comunicadores científicos, tanto en los paneles generales, como también en algunas mesas de trabajo en las que tuve oportunidad de estar. Me pregunto, *¿cuál sería la advertencia, la salvedad que se presiente o intuye en esta expresión? ¿En dónde residen las faltas de consonancias epistemológicas entre la teología y las demás ciencias? ¿Para quién se reflexiona, para*

*qué se reflexiona desde la liberación? ¿La teología latinoamericana se construye con una epistemología del sur? ¿Se ha logrado construir una epistemología del sur?*

Si por la liberación se entiende o también vale decir liberación con referencia a la mayoría de los latinoamericanos que no pueden organizarse, que no pueden apelar a la justicia, que no tienen identidad pública y que no son ciudadanos en el sentido de que no son sujetos de derecho, sino víctimas de los peores mecanismos de superexplotación, *entonces bien vale instalar la política como presencia de debate.*

### **El discurso crítico de la liberación debe abandonar la fragmentariedad de su relato**

Si la reflexión es liberadora, sea desde cualquier lugar del saber (científico-popular, aborigen, campesino, urbano) necesitamos entonces salir del discurso crítico de la liberación de única referencia al mercado y al neoliberalismo. Esto se pudo evidenciar en los paneles generales de las jornadas teológicas, en donde hubo una súper producción de comunicación en torno al "mercado" como punto de partida y de llegada. Desde la asamblea hubo preguntas de "liberación", preguntas que tienen que ver con la materialidad de la vida –cuyas respuestas deberían haber sido políticas– si entendemos también que los hombres y mujeres que se organizan, es decir que se ordenan para conseguir ciertos fines y ciertos medios para alcanzarlos y que cuyos fines consisten en satisfacer todas las necesidades comunes que hacen a la convivencia del grupo y de sus miembros, entendemos entonces que estamos en el ámbito de la política en su sentido más amplio, que roza lo estatal, las instituciones, el espacio público, la construcción de poder, etcétera.

### **Lo que no se evidenció**

En consecuencia, no se evidenció una conexión (reflexión) con los procesos políticos latinoamericanos, procesos en donde lo político está tomando fuerza y poder sobre el poder económico. En algunos países, ciertas decisiones políticas permiten hablar desde una política económica y no más desde una economía política. Hoy la política está recuperando su sitio y, en consecuencia, recuperando sus pretensiones propias: *la bondad y la justicia*, sello que fue reconstruido por tantos hombres y mujeres que hicieron y están haciendo posible este nuevo escenario político en América Latina.

Es tiempo de recuperar la política, encantarnos de ella, imaginar y construir desde ella.

### **Desde donde se construye, tomar posiciones**

Hay una necesidad de poner marcos referenciales-reales posibles, que permitan proyectarse en un lugar histórico de construcción con sentido, y esto tiene que ver con procesos de proyectos políticos reales que van dando sentido (obviamente, no perfecto). Es necesario señalar posibilidades reales de organización política, y esto supone indicar nombres, cuadros dirigentes, partidos políticos, movimientos políticos y sociales, con todas sus ambigüedades. No basta la teorización liberadora que hace referencia a las víctimas del mercado, o a las demás víctimas de los sistemas políticos y sociales, esto es más nocivo que habernos equivocado en las posiciones tomadas. La mera teorización sin referencias a procesos políticos posibles nos coloca en un lugar cómodo, y a veces demasiados descolocados de lo que acontece... dejo aquí en "suspensivo" porque entiendo, siento que hay elementos, ideas, intuiciones... que faltan. ■



# Interesantes

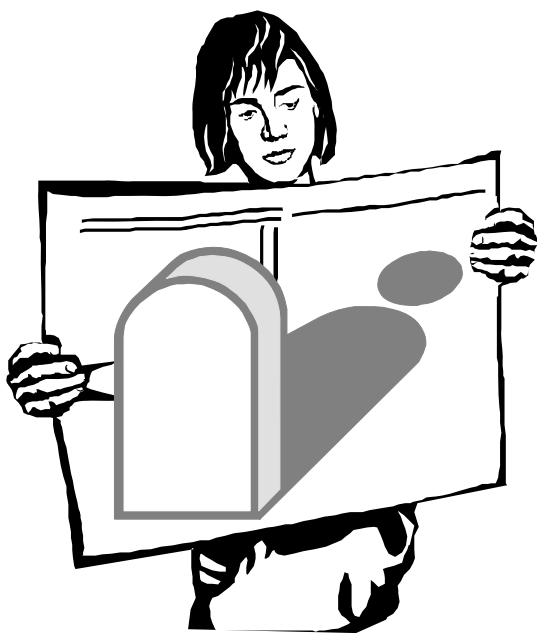
## Así fue enterrado...

Irma Bernal Collazo

Licenciada en Estudios Socioculturales. Grupo OAR  
asistente@enet.cu

Todos/as sabemos que *Compartir* es el nombre de nuestro boletín. Según el *Diccionario Ilustrado de la Lengua Española ARISTOS*, compartir significa repartir, dividir, distribuir las cosas en partes. DE acuerdo con el *Diccionario de Sinónimos y Antónimos Compact Océano*, compartir es sinónimo de comunicar, participar entre otros y antónimo de inhibirse y desinteresarse.

Hecha la salvedad les cuento que, gracias a María Antonia Ruiz Guzmán quien tuvo la gentileza de "compartir" esta curiosidad conmigo, haciéndome partícipe de su tesón por rescatar historias poco conocidas, me propongo, muy interesada y desinhibida, comunicarles y compartir con ustedes la curiosa historia del único difunto que en la necrópolis de Colón, por deseo propio, dispuso ser enterrado de pie. Curioso, ¿verdad?



Esta singular decisión respondía a "la buena estrella" de Eugenio Casimiro Rodríguez Carta, quien nunca respetó las normas más elementales de convivencia social y, convencido de que iría directo al infierno por algunos pecadillos (por ejemplo, la responsabilidad de ciertas muertes), no desestimaba la posibilidad de hacer de las suyas hasta después de muerto y su entrada en otra dimensión no podía ser menos: tenía que ser de pie y, por si acaso, ir armado.

La biografía de Casimiro es como para no enorgullecerse, pero de lo que no quedan dudas es que "navegó con suerte y a su aire". Fue policía en su pueblo (San José de las Lajas) y jefe de la Policía en Cienfuegos. A pesar de ser responsable de algunas muertes, esto no le impidió ser elegido representante a la Cámara de Representantes por el Partido Conservador en la década de los años cuarenta. Su vida política tuvo un fuerte apoyo en María Teresa, la hija del presidente Alfredo Zayas, quien en una visita al Castillo del Príncipe donde su esposo, el capitán Ors, fungía como alcalde del penal, lo conoció mientras él barría las celdas despreocupadamente. Ella quedó perdidamente enamorada de Casimiro, que casualmente cumplía condena por el asesinato en 1917 de Florencio Guerra, alcalde de Cienfuegos.

La vida de Casimiro podría ser la de cualquier pillo en aquella república donde imperaba la corrupción en el sentido amplio de la palabra, solo que todos no disfrutaron su suerte: le conmutaron la pena de muerte (por el asesinato del alcalde) por cadena perpetua, que tampoco cumplió ya que, debido a su inteligente matrimonio con María Teresa Zayas, obtuvo el indulto, que sin dudas gestionó su suegro. Nada, que Casimiro rico y sin escrúpulos, antes de morir tomó las precauciones para que "su buena estrella" continuara más allá de su vida terrenal.■

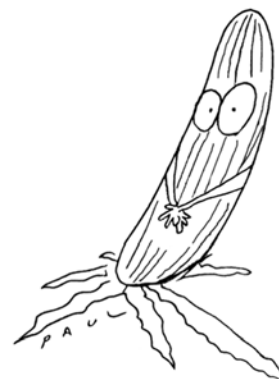
## La guanábana contra el cáncer

La Habana, (AIN) Un estudio de la Universidad Católica de Corea afirma que la guanábana (Graviola) destruye a células cancerígenas sin afectar a células sanas. Esta no incide en las células en proceso de producción como lo hace la quimioterapia tradicional. La Graviola es la planta anticancerígena más poderosa del planeta, utilizada desde hace más de 40 años en Estados Unidos, Europa y en Asia.



## Cosechan pepinos gigantes en el occidente cubano

Minas de Matahambre, (AIN) la cosecha de pepinos, con un peso alrededor de seis veces superior al promedio normal de esas hortalizas, atrae la atención de los vecinos de esta localidad, en el norte de la provincia de Pinar del Río. De acuerdo con Juan González, periodista de la emisora municipal, los dos ejemplares cultivados en el organopónico de la finca estatal La Yuquilla, a primera vista parecen calabazas chinas, por sus dimensiones.



## Niegan relación entre móviles y cáncer

La Habana, (AIN) algunos estudios en el pasado sugerían que los teléfonos móviles podrían estar asociados a un mayor riesgo de cáncer cerebral. Sin embargo, una reciente investigación demuestra todo lo contrario, según el Instituto de Investigación de Cáncer (ICR) del Reino Unido.



## El odren no ipmotra

SGEUN UN ETSDUIO DE UNA UIVENRSDIAD IGNLSEA, NO IPMOTRA EL ODREN EN EL QUE LAS LTEARS ETSAN ERSKIATS, LA UICNA CSOA IPORMTNATE ES QUE LA PMRREA Y LA UTLIMA LTERA ESETN ECSRITAS EN LA PSIOCION COCR RTEA. EL RSTEO PEUDEN ETSAR TTAOLMNTTEE MAL Y AUN ASI PORDAS LERELO SIN POBRLEAMS. ETSO ES PQUORE NO LEMEOS CDAA LTERA POR SI MSIMA, SNIO LA PAALBRA EN UN TDOO. PRESNOAMELNTE, ME PREACE ICRNEILBE QUE TNATOS AÑOS DE COLGEIO SE VYAAN A LA RABASU.





# Un espacio participativo en *Compartir...*

Irma Bernal Collazo

Licenciada en Estudios Socioculturales. Grupo OAR  
asistente@enet.cu

¡Aquí estamos, con resultados de "cerrerías"!, como parte del proyecto "¡Comunidades, a cerrear!", listos a compartir anécdotas y sucesos poco conocidos, ocurridos en el municipio Cerro. Los relatos nos sorprenden de pronto en las páginas de una revista de 1901, en un libro de Fernando Ortiz o sencillamente en la voz de alguno que otro/a cerrence dispuesto a compartir sus recuerdos sobre hechos relevantes poco divulgados. En este número destacamos, en primer lugar, el que nos envía por correo la cerrence Lydia Soca Medina, tataranieta de Amelia una de las hermanas de José Martí:

## René Portocarrero, hijo del Cerro

¿Sabe usted dónde nació el pintor nacional? Pregunto a varios transeúntes de una muy concurrida Calzada del Cerro, con sus eternos portales coloniales donde pululan las cafeterías y merolicos. Unos me miran con cara de asombro, otros se encojen de hombros y siguen de largo, incluso hay hasta quienes comienzan una lista de posibles lugares aún de espaldas a la tarja.

En la Calzada del Cerro no. 1307, esquina a Consejero Arango, vino al mundo en 1912 René Portocarrero, nuestro pintor nacional. Y resulta curioso que este hecho sea tan poco divulgado, que ni siquiera se menciona en las actividades culturales de la localidad.

La placa que se encuentra en dicha fachada, fue colocada por la gestión de los especialistas del Museo del Cerro. Quiso la suerte que una de ellos fuera mi madre: Eloísa Medina, de quien pude conocer los detalles. En las múltiples entrevistas concedidas por el artista, siempre se mencionó que nació y vivió parte de su infancia en el Cerro, pero se desconocía el sitio exacto. Entonces Eloísa, dado que un fotógrafo extranjero estaba interesado en fotografiar el lugar, contactó al artista cuando ya residía en El Vedado y él dio la dirección exacta.

Seguramente usted, como también me ocurrió a mí, haya pasado miles de veces frente a esta casona, ignorando



que aquí realizó sus primeros sueños de artista quien llegaría a convertirse en uno de los pintores más representativos de su época.

Lo invito a usted amigo cerrence, habanero, cubano, a redescubrir este sitio, a desandar el recuerdo para comprobar que no fue mero capricho creativo que el pincel de este grande atrapara los "Interiores del Cerro"; serie pictórica que desarrolló el artista en la década de los años cuarenta, y que se considera punto de partida para su producción posterior: una mágica explosión de formas y colorido, de criollez y autenticidad que son genuinas escenas recreadas en la memoria, en ese ejercicio de sensibilidad y maestría que hacen que René Portocarrero, más que un hijo del Cerro, quede ya para siempre como un icono de su tiempo, hijo de todo un pueblo y su cultura.

## José Martí vivió en el Cerro

Da fe de esta afirmación la lectura de *Vida de Ismaelillo*, de Paula María Luzón Pi.

Fue en 1978 cuando procedente de Guatemala llega José Martí a La Habana, acompañado por su esposa Carmen Zayas-Bazán quien ya esperaba al único hijo del matrimonio, José Francisco. En una misiva de octubre de 1978 a su entrañable amigo Manuel Mercado Martí

le comenta que estaba residiendo en la calle Tulipán número treinta y dos, en la barriada del Cerro "...delicioso lugar, como una Tucubaya suiza, donde vivimos"<sup>1</sup>

Martí hizo la comparación ya que le causaron gran admiración los jardines que caracterizaban las casas del lugar, así como los tulipanes que por doquier florecían. En esta vivienda del Cerro nació su hijo. Desafortunadamente no existen en la actualidad restos de la que fuera una casa de mampostería con azotea de tejas, que sirvió de vivienda al Apóstol y su familia.

Las actividades sociales y literarias desarrolladas por Martí desde finales de 1878, viviendo en Tulipán, hasta su deportación en 1879, no estuvieron ajenas a planes insurreccionales y de liberación nacional.

Nos despedimos de los/as lectoras no sin antes comprometernos a compartir nuevas anécdotas. Adelante con nuestro proyecto ¡Comunidades, a cerrear!

<sup>1</sup> María Luisa Luzón Pi, Vida de Ismaelillo, Ediciones Boloña, La Habana, 2004, p. 23. ■



El proyecto ¡Comunidades, a "cerrear"!, te invita a ser un corresponsal activo de *Compartir*. Rescata una noticia dormida en un periódico de antaño o un suceso salvado por la oralidad popular y envíalo a nuestra dirección. Los temas centrales son la historia y la cultura del municipio Cerro, cuna de insignes patriotas, de inolvidables artistas de la plástica, de la rumba y del guaguancó, de las comparsas y los jonrones. En cada número de nuestro boletín ofreceremos pinceladas del Cerro, fotos, anécdotas, curiosidades y acontecimientos poco conocidos por las nuevas generaciones.

¡Te esperamos!